

Reseñas :: de Libros

Pelajes Criollos

Letemendía Casa Editora acaba de lanzar una nueva edición –la 4ta– de la obra más completa entre todas las de su género: “Pelajes Criollos”, escrita por el Dr. Emilio Solanet.

Solanet (1887-1979), una eminencia mundial en la materia, plasmó aquí todos sus conocimientos y observaciones sobre la hipología –el estudio del caballo–, así como también –y no es un detalle menor– su amor entrañable por las costumbres camperas de nuestro país, pero apuntando principalmente a la riquísima variedad cromática de pelajes en la raza equina Criolla. Recordemos que este veterinario de la localidad bonaerense de Ayacucho fue quien recuperó el caballo Criollo e inició su cría planificada, y más tarde cedió al suizo-argentino Aimé F. Tschiffely los famosos pingos Mancha y Gato, con los que unió Buenos Aires y Washington, tras haber recorrido 21.500 kilómetros entre 1925 y 1928.

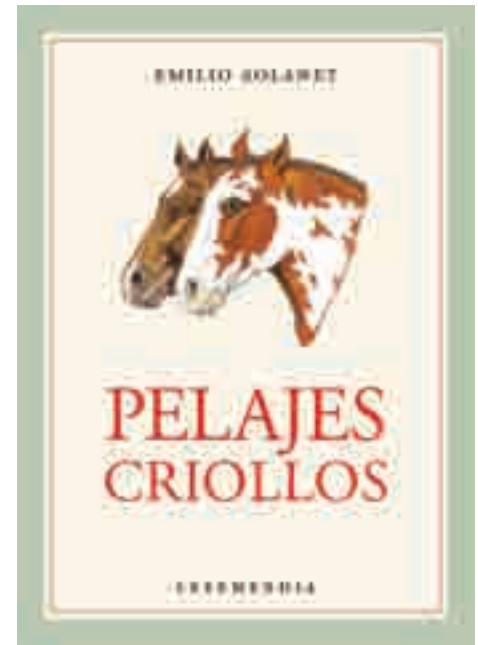
Volviendo a esta obra, la primera edición data de 1955, con ilustraciones de Ángel Cabrera y Tito Saubidet y prólogo del propio Tschiffely, y cuya tapa reproduce las cabezas del overo y del gateado, sus compañeros de travesía. En esta 4ta edición, de 156 páginas, la editorial recobra este magno trabajo de Solanet, con la diferencia principal que no se reproducen las témperas de Saubidet, pues se dispersaron luego de su publicación en aquel 1955. En su lugar, se incluyeron precisas ilustraciones del reconocido artista plástico Fernando Romero Carranza, quien también prologó el libro.

En su obra, Solanet describe los pelajes de nuestra raza Criolla, de acuerdo a las capas de pelo (gateado, moro, etc.), a los detalles de pelajes del cuerpo (ruano, pangaré, etc.) y a las particularidades en la cabeza (lucero, pampa, etc.) y en sus manos y patas (calzado, cabos negros, etc.). Sin duda, este estudio erudito, útil y atractivo –en su prosa e ilustraciones– es el más profundo y

exhaustivo de los llevado a cabo sobre la terminología, orígenes y descripción de los diferentes pelajes del Criollo. Los amantes de los caballos, el hombre de campo, los estudiosos del tema y hasta los simples curiosos, sin duda quedarán maravillados con este libro.

Creo oportuno finalizar esta reseña con palabras de Solanet acerca de la riqueza de pelajes en el caballo Criollo y su vocabulario: “En una patria como la nuestra, hecha a lomo de caballos, no es de extrañar que media docena de libros sean pocos para explicar las capas de sus pingos. Los términos usados para designarlas, en su mayor parte son castizos de vieja cepa, y el resto, la minoría, se han originado aquí, derivándolos de aquel idioma o del léxico indígena. En el castellano actual y en los demás idiomas europeos poco se diferencian las variaciones del matiz que existe dentro de un color principal y casi todas se expresan con una palabra que las abarca en conjunto; aquí, gracias a la especialización del ojo campero, se las han diferenciado en número muy grande, dando a cada una su vocablo propio. Nuestro gaucho, provisto de una gran capacidad visiva y para quien su flete tuvo una importancia vital, pudo apreciar esas leves diferencias y dejar así en el país un vocabulario, el más rico entre todas las naciones hípicas”.

Para mayor información: www.letemendia.com



CABAÑA
El Respiro
de Oscar Lara e Hijos

REMATE ANUAL
Miércoles 15 de Septiembre
Gral. Belgrano

ABERDEEN ANGUS
NEGRO Y COLORADO

PURO CONTROLADO
PEDIGREE